

Escuela "Dr. Ángel Gutiérrez"



**CELEBRACIÓN**  
**FAMILIAR**  
para el  
**DOMINGO**  
**DE RAMOS**



---

5 de abril de 2020

---

60 años creciendo en comunidad  
y misión evangelizadora

## ACLARACIONES

Antes de iniciar la celebración, tendríamos que prever los siguientes elementos:

- un lugar de la casa donde la familia se pueda reunir cómodamente;
- una pequeña mesita con mantel, o simplemente extender un tapete o aguayo sobre el piso;
- una vela encendida;
- una cruz;
- una Biblia, desde la cual se proclamará el evangelio;
- el audio de la canción “¡Hosanna, hey! ¡Hosanna, ah!”
- papelitos y lápices para escribir (uno por cada integrante de la familia);
- ramos de cualquier planta que la familia tenga. (no es necesario que sean de olivo; y si en la casa no hay plantas de donde tomar ramos, los niños y jóvenes de la familia pueden dibujar palmas o diseñar ramos con papeles u otros elementos.)

Esta celebración ha sido elaborada siguiendo el modelo propuesto por la Conferencia Episcopal Argentina, pero algunas frases y conceptos fueron adaptados del lenguaje y la narrativa teológica que habitualmente utilizamos en nuestras celebraciones.

Los textos en color rojo no se leen en voz alta, simplemente son indicaciones para organizar las participaciones en la celebración.

## PARA CHARLAR EN FAMILIA ANTES DE LA CELEBRACIÓN

Las circunstancias particulares que nos tocan vivir, nos permiten profundizar en nuestra fe, acerca de la costumbre de bendecir los ramos en este día:

Todos los años, la «puerta» que se abre para que entremos a la Semana Santa es la celebración del Domingo de Ramos. Y en ella hay un gesto muy querido por todos: la bendición de los ramos que traemos a nuestros hogares, como signo de nuestra participación en esta celebración y, fundamentalmente, como signo de nuestra fe en Jesús de Nazaret, a quien reconocemos como nuestro Camino, Verdad y Vida.

Este año no podemos ir a nuestros templos porque estamos en cuarentena. Por eso viviremos esta celebración en casa, ya que nuestro bautismo nos capacita el corazón para unirnos a Jesús, celebrando la memoria de su muerte y resurrección.

Como escucharemos en el evangelio, en el tiempo de Jesús, la gente lo recibió en Jerusalén con mucha alegría, reconociéndolo como Rey y Mesías, alfombrando el camino con mantas y palmas, y agitando ramas que tomaron de los árboles cercanos, para gritar: «Hosanna al Hijo de David».

Es una tradición que los ramos que usamos sean de olivo, pero en realidad, cualquier ramo puede servirnos para aclamar a Jesús como nuestro Señor y Redentor. Por eso hoy usaremos lo que podamos encontrar en casa: ramas de cualquier planta, o bien ramas hechas por nosotros mismos. Lo importante es que el signo nos ayude a expresar nuestra fe y nuestra opción por Jesús.

Estos ramos que bendeciremos en esta celebración, quedarán en nuestra casa hasta la Pascua del año que viene, para recordarnos que en la persona de Jesús Dios nos ha visitado, que lo hemos recibido, y queremos vivir según su propuesta de Amor.

## INICIAMOS LA CELEBRACIÓN

Una vez reunida la familia en torno a la Palabra de Dios, el adulto que guía la celebración (Guía) comienza diciendo:

**Guía:** En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Familia, bendigamos al Señor, que en su bondad nos invita a compartir la mesa de su Palabra.

**Todos responden:** Bendito sea Dios, por los siglos.

**Guía:** Después de haber preparado nuestros corazones desde el comienzo de la Cuaresma, hoy iniciamos con toda la Iglesia, la celebración del misterio pascual de nuestro Señor que se realiza por su muerte y resurrección: para eso sucediera, Jesús ingreso en Jerusalén. Nosotros recordando esa entrada también queremos abrir nuestra casa y nuestros corazones para que Jesús siga ingresando en nuestras vidas, y nos haga partícipes de su resurrección y de la Vida Nueva que anunció.

## **BENDECIMOS LOS RAMOS.**

Después de esta monición, el adulto que guía la celebración, para bendecir los ramos, dice la siguiente oración, con las manos juntas y sin hacer la señal de la cruz:

**Guía:** Dios nuestro, aumenta la fe de cuantos esperamos en ti y escucha nuestras súplicas, para que, quienes hoy llevamos estos ramos en honor de Cristo victorioso, te presentemos el fruto de las buenas obras, unidos a él. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Todos responden:** Amén.

Una vez bendecidos, estos ramos se colocarán en algún lugar de la casa hasta la próxima Cuaresma.

## **ESCUCHAMOS LA PALABRA**

Habiendo marcado previamente el texto que se escuchará y puestos todos de pie, alguien toma la Biblia del altar familiar y proclama el evangelio de la entrada de Jesús a Jerusalén: Mateo 21, 1-11.

Del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: *«Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, respondan: «El Señor los necesita y los va a devolver enseguida»».*

Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta: *«Digan a la hija de Sión: Mira que tu rey viene hacia ti, humilde y montado sobre un asna, sobre la cría de un animal de carga».*

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús montó sobre él. Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas.

La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba: *«¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!».*

Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: *«¿Quién es este?».*

Y la gente respondía: *«Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea».*

Palabra del Señor.

## **REFLEXIONAMOS EN FAMILIA**

La gente recibe con mucho entusiasmo a Jesús en Jerusalén. Y Jesús entra en la ciudad montado en una asna, con mucha humildad y mansedumbre.

Pero Jesús sabe que en Jerusalén su vida corre peligro, que finalmente estará cara a cara con aquellos poderosos que oprimían a su pueblo.

Por eso, en este día los cristianos no sólo estamos alegres recibiendo a Jesús en nuestras vidas y familias, sino que también vivimos con profundidad la memoria de su pasión y muerte.

Jesús llegó a esa situación por ser fiel a un proyecto de amor y liberación. La muerte en la cruz es consecuencia de su compromiso con la vida de los más pobres y oprimidos de aquella época.

Después de su muerte la cruz se ha convertido en un signo del amor que se juega entero por los demás. Nosotros queremos agradecer a Dios por tanto amor, y queremos unirnos a ese amor entregado de Jesús

Para eso, mientras cantamos o escuchamos una canción, vamos escribiendo en los papelitos nuestra acción de gracias a Jesús por aquello que su ejemplo de vida nos inspira.

**Sugerimos la canción “Hosanna, hey! ¡Hosanna, ah!”**, que se puede cantar y bailar con los más pequeños.

A medida que completamos el papelito lo colocamos junto a la cruz que preside nuestra celebración.

## **CONFESAMOS NUESTRA FE**

**G:** En estos momentos que vivimos frente a la pandemia, nosotros podemos sentirnos un poco angustiados y con cierto temor. Recordando la Vida que Jesús nos dio con su muerte y resurrección, confesemos nuestra fe, diciendo:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna. Amén.

### **PRESENTAMOS NUESTRA ORACIÓN**

**Guía:** Poniendo nuestros ojos en el amor de Dios, manifestado por Jesús en la cruz, digamos juntos:  
«Dios de Amor, escucha nuestra oración»

**Los miembros de la familia pueden ir leyendo las intenciones para presentar al Señor:**

**Lector 1:** Por la Iglesia, presente y viva en los hogares de los cristianos de todo el mundo, para que transite con esperanza este tiempo y sea fecunda en la oración. Oremos.

**Lector 2:** Por los gobernantes y todos los que deben tomar decisiones, para que lo hagan con la responsabilidad de cuidar la vida de todos, sin excepciones. Oremos.

**Lector 3:** Por los profesionales y trabajadores que nos cuidan y abastecen en medio de la cuarentena, para que sientan el reconocimiento y agradecimiento de la sociedad, y se sepan un instrumento de Dios para la vida de los que más sufren. Oremos.

**Lector 4:** Por nosotros, para que, inspirados en Jesús, sigamos educando nuestros corazones en la empatía, la solidaridad, la misericordia y la compasión. Oremos.

**A continuación, el guía puede invitar a que, quien lo desee, agregue otras intenciones.**

**Guía:** Concluyamos nuestra celebración en familia, diciendo juntos la oración que Jesús enseñó a los apóstoles: Padre Nuestro, que estás en el cielo...

**Guía:** Oremos. Dios de bondad y misericordia, vos que nos mostraste tu rostro en la misión amorosa de Jesús entre los más pobres, servicio que lo condujo a la muerte en cruz; te pedimos que ahora nos acompañes a nosotros para que seamos testigos de la Vida Nueva que Él nos regaló con su resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos responden:** Amén

### **PEDIMOS A DIOS SU BENDICIÓN**

**Quien anima la oración, invocando la bendición de Dios, y santiguándose, dice:**

**Guía:** Que nos bendiga y nos custodie el Señor omnipotente y misericordioso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

**Y todos responden:** Amén